



LAZARO BENJAMIN OSORES GUEVARA

“DON BENJA”

Entre arrieros, caminos y pascanas

Casimiro Efren Rebaza Custodio

rebazich2020@gmail.com



Fuente: Sumaq Quilla. Los Arrieros- 2010

Lázaro Benjamin Osores Guevara: Nació el 17 de diciembre del año 1917 en el Caserío de San Antonio, actual distrito de Sókota, provincia de Cutervo. Hijo de Don Miguel Osores Cabrera y de doña María Guevara Cotrina, ambos naturales de Chota. Durante su juventud, Miguel solía acompañar a su hermano Arturo, en sus campañas políticas y al llegar a Chuguirip, conoce a la hermosa joven María y se casa con ella, quedándose a radicar en Chota. Uno de los hijos del matrimonio, fue Lázaro, a la corta edad de siete años, le tocó vivir los avatares de la rebelión contra la dictadura de Augusto Leguía que estalló en Chota y, que tuvo como uno de los líderes a su tío Arturo, prestigio político que pocos meses atrás, fue ministro de justicia de Leguía, pero, por su oposición a los intentos dictatoriales del presidente, fue deportado junto a otras personas que resultaban incómodas al régimen.

Iniciada la rebelión, el gobierno del dictador Augusto B. Leguía, respondió con una feroz represión, movilizandohasta Chota dos mil policías de la recién creada Guardia Civil, estos efectivos se enfrentaron a las huestes insurgentes con un inicial éxito, derrotando la rebelión, apresando a sus principales líderes y fusilando a otros, entre los apresados estaba el Dr. Arturo Osores Cabrera, quien fue llevado preso junto a su familia, a purgar prisión en la isla San Lorenzo hasta que el gobierno del Comandante Luís Sánchez Cerro derrotó a Leguía, amnistió a Osores y otros presos políticos.

Sin embargo, la rebelión continuaría, esta vez al mando del caudillo andino Eleodoro Benel Zulueta, este rebelde, junto a su tropa, expertos en el combate en montaña y conocedores del territorio, mantuvieron en jaque a las tropas policiales. Las continuas embocadas cometidas por los insurgentes; ocasionarían el ingreso de dos mil soldados del ejército del Perú, esta decisión produciría el incremento de la represión y la violación de los derechos humanos. Pero, Miguel y su familia, se mantuvieron ocultos en una casa de la ciudad de Chota hasta que fue derrotado Benel y la paz regresaría a Chota y distritos aledaños.

Como era la costumbre de aquello tiempo, los varones tenían que trabajar desde pequeños, en ese contexto, a la edad de 14 años, nuestro personaje llega a Bellavista junto a otros socotinos, entre ellos, Santiago Pérez, Nazario Dávila, Artidoro Fernández, Gonzalo Fernández, Ciro Delgado, Julio Delgado, Samuel Delgado, Cristóbal Delgado Delgado y otros. Del caserío San Antonio a Cutervo el viaje demoraba medio día, de allí continuaban hasta la Hacienda Mangalpa, ese tramo lo hacían en un día de caminata, proseguían hasta Santo Tomás, donde encontraban una pascana, lugar donde preparaban sus alimentos o alguien le recibía con los alimentos preparados, previo pago.

El viaje se continuaba por el camino que conducía a los pueblos de La Sacilia, Choros, el almendral y Chamaya Pueblo, de este punto se desplazaban a pie o en su defecto a caballo o burro; con rumbo norte por el camino que va junto al río Marañón (actual Puente de corral quemado), hasta llegar al Turuko, Bellavista Viejo, Plaza y al puerto La Guayaba, aquí tenían que pasar el caudaloso río Marañón en balsa conducida por hombres de la familia Díaz, luego seguían por el sector llamado Agua Turbia (Frente al pongo de Rentema) y después de una larga caminata pasaban junto al cerro Casapita y arribaban a Santa Rosa.

Cabe indicar que lo socotinos y otros varones de los pueblos cercanos, tenían la costumbre de venir a Jaén, a trabajar por temporadas en las cosechas, algo de seis meses y, luego con dinero ganado en los trabajos; retornaban nuevamente a Sócota y sus pueblos, a dedicarse a las labores agrícolas. Don Lázaro, ya joven, en su pueblo de San Antonio, contrae matrimonio con la señora María Ermila Pérez Delgado con quien tuvo dos únicas hijas, Lidia y Aurea Osores Pérez.

Radicado en Santa Rosa, Don Benja, empezaría a trabajar en las labores de arriero, en aquellos años no existía la carretera a la costa y por ende tampoco habían lo vehículo de carga, esta tarea se realizaba a lomo de bestias que cubrían largas distancias llevando y trayendo las mercaderías a los pueblos; para ello, se organizaban los viajes a cargo de los arrieros, estos contaban con mulas, caballos y burros para trasladar la carga, por lo general de estos pueblo hasta la costa, llevando lo producto de la zona y de retorno traían lo producto costeños.

Don Benja, montado en su famosa yegua blanca llamada “ La Peregrina” y una recua de veinte mulas de su propiedad y a veces – si la carga era mayor- alquilaba mulas llegando hasta contar con cincuenta mulas; emprendía su largo y fatigoso viaje hasta la costa y una vez entregada la mercadería, emprenderían el viaje de retorno hasta Santa Rosa. Terminado el viaje de retorno, sus mulas y su yegua; eran llevadas a su inverna ubicada en el caserío naranjos y otras veces al tablón, ambos sectores muy cerca de Santa Rosa.



Lázaro Benjamin Osores Guevara
Fuente: Familia Vertíz Osores

Don Lázaro Osores y otros arrieros, viajaban a Chiclayo cuando eran requerido por los comerciantes de Santa Rosa, como, el señor Cristóbal Delgado Delgado, por aquel entonces uno de los mejores comerciante de ese pueblo, los arrieros, entre ellos Lázaro Osores, después de cargar sus bestias con producto requerido en la costa peruana, tales como; cedros, frutas (naranjas), menestras y otros elemento de la zona muy requeridos en la costa; emprendían su largo viaje por tierra, esta vez por el camino de la costa. Salían de Santa Rosa con dirección al puerto de La Guayaba, proseguían hasta el sector plazas, Shuape, Tororrume, actual corral quemado, Chamaya pueblo, Cuyca, Pucará, Porcuya, Olmos, Jayanca, Mochumí y todo lo pueblo cercano hasta arribar a Chiclayo. Un largo viaje que duraba más de una emana de caminata, por inhóspitos caminos, arriando las bestias y cuidando la preciada carga hasta hacerla llegarla a su destino.

En esta línea describiremos como era la alimentación de los arrieros. Los alimentos que llevaban durante el largo viaje a Chiclayo, estaba constituido por Cuyes fritos, tamales, humitas, mashca, cancha, chancaca (en trocitos para endulzar), café, cachangas, queso, quesillo; todos estos alimentos eran acondicionados en su alforja, cabe indicar que la mayoría de alimentos, eran deshidratados, secados al sol para evitar que se malogren en la ruta.

Los arrieros viajaban todo el día, hasta llegar a una pascana (lugar de reposo), allí daban agua a sus bestias de carga y a la vez preparaban sus alimentos usando una olla (olleta), siempre llevaban dos olletas para cocinar, una para el café y otra para preparar otros alimentos, ya sea una sopa, un caldo, o un arroz para comer con los cuyes fritos, chicharrones, etc; las olletas tenían un asa de alambre la cual ensartaban a un palo de manera horizontal, que era soportado por dos pequeños horcones que mantenían suspendida la olleta por encima del fogón previamente acondicionado. Como se menciona líneas arriba, sus alimentos ya estaban cocinados y solamente, los calentaban antes de ingerirlos.

A veces, otros viajes solían realizarlo por la zona de la sierra cajamarquina, así, salían de Santa Rosa, La Guayaba, Bellavista, Choros, Cujillo, Cutervo, Chota, Cochabamba, Santa Cruz, Chongoyape y Chiclayo. Para el retorno a Santa Rosa, desde el lejano Chiclayo, cargaban con productos de la costa, tales como conservas de pescado, pescado salado, corte de telas, sal en piedra, fideos, algunos artefactos, etc. se daba inicio al largo viaje de retorno a casa, trayendo novedades de la costa peruana, después de varios días de caminata, arriando las bestias de carga, y ya cerca de su destino, tenían a Chamaya Pueblo o la Perla como lugares de descanso, de este punto hasta Santa Rosa, había dos días de camino, de la Perla a Bellavista un día y otro día hasta Santa Rosa.

Aquí, nuestras fuentes nos relatan el origen de Chamaya. Ocurre que en una pascana vivía una señora, natural de Santo Tomás de apellido Chamaya, los arrieros estando cerca de esta pascana solían decidían llegar a la pariente (paisana) allí recibían los alimentos preparados y la posada para descansar, pero si se quedaban en la pascana de la Perla; tenían que cocinar ellos mismos sus alimentos. Por ello, la mayoría de arrieros llegaban la pascana de su pariente, la señora Chamaya. De allí quedaba la frase “vamos a Chamaya “, quedaría fijado el nombre del pueblo, Chamaya. Se menciona que una vez aperturada la carretera Olmos- Jaén y Bellavista el año 1944, la señora Chamaya se fue a vivir a la bajada de Chota, pueblos cercanos a Chongoyape.



Don Lázaro hasta poco día ante de su muerte, leía plácidamente

Los valerosos arrieros fueron la punta de lanza del desarrollo de lo pueblo de Jaén, en la época pre-motorizada, en este caso de santa rosa, tiempos aquellos que a la falta de carreteras y camiones; los arrieros y sus bestias de carga realizaban el penoso viaje de transporte de las mercaderías para el consumo de los pobladores de estos lugares, arriando las recuas de mulas y burros de carga por peligrosos caminos, estrechos senderos, escarpados cerros, temidas encañadas y valles, comiendo a veces a la intemperie en la Pascana de la ruta, alegre al llegar a su destino pero alejados de sus hogares, de sus familias, pero así era el trabajo en aquellos tiempos de la primera mitad del siglo en Jaén, hasta que el año 1944 el presidente Manuel Prado, en una ceremonia inolvidable, el día 11 de diciembre, inauguraba la carretera Olmos, Jaén, Bellavista y con ello la entrada de los primeros vehículos a esta zona. Nuestra gratitud a los arrieros de Jaén en la persona de Don Lázaro Benjamin Osore, quien nos dejó el 25 de mayo del año 2020 a la edad de 103 años.



Don Benja con su hija Lidia y su nieto Juan Carlos Vertíz

Fuentes:

- Testimonio de Osore Delgado, Lidia Armandina
- Testimonio de Vértiz Osore, Juan Carlos.
- Donjuan Espinoza, Esperanza (2023). El arriero y su importante labor en la época colonial. XIX
- Gallego, Eduardo (2017). Los arrieros, antiguos comerciante.
- Vigil, Juan. La rebelión del caudillo andino. Eleodoro Benel Zulueta.

Referencia del autor:

- Nació en el Distrito de Santa-Ancash-Perú.
- Bachiller en Educación - Universidad Nacional de Trujillo.
- Licenciado en Educación - Universidad Nacional de Trujillo.
- Magister en Educación - Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Magister en Gestión Pública – Universidad César Vallejo de Trujillo.
- Título de Segunda Especialidad. Universidad San Ignacio de Loyola
- Post Grado Formulación de Proyectos de Inversión Pública-Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Post Grado Gestión Escolar con liderazgo Pedagógico. Universidad San Ignacio de Loyola.
- Experiencia en la Docencia Universitaria. Usp, Unc, Uap, Udch, Ucv y otras.
- Participación como asistente y ponente en diversos eventos académicos.
- Publicación: Destrucción de las Propiedades en el Valle del Santa por la expedición Lynch. 2018.
- Publicación: El Distrito de Santa y la Independencia del Perú- La Batalla del Puerto de Santa. 2021.
- Publicación: La Desaparición de los Nueve Campesinos del Valle de Santa. 2021.
- Publicación: Ensayo. La participación de los colectivos ciudadanos del distrito de Santa- Covid-19. 2022.
- Reconocimiento. Municipalidad Distrital de Santa. Ancash.
- Reconocimiento. Municipalidad Distrital de Santa- Medalla de la Ciudad.
- Diploma. Congreso de la República del Perú.
- Impulsor de la Ley N° 31341, Declara el 16 de noviembre Día Nacional de la Batalla del Puerto de Santa.
- Ex jefe del área de Gestión Institucional de la Ugel Jaén- Cajamarca.

Docente de la I.E Emblemática “Jaén de Bracamoros”- Jaén.